

Un Estudio De Génesis Lección 43

por Douglas L. Crook

Génesis 29:1-14

1 Siguió luego Jacob su camino, y fue a la tierra de los orientales.

2 Y miró, y vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él, porque de aquel pozo abrevaban los ganados; y había una gran piedra sobre la boca del pozo.

3 Y juntaban allí todos los rebaños; y revolvían la piedra de la boca del pozo, y abrevaban las ovejas, y volvían la piedra sobre la boca del pozo a su lugar.

4 Y les dijo Jacob: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos respondieron: De Harán somos.

5 El les dijo: ¿Conocéis a Labán hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, le conocemos.

6 Y él les dijo: ¿Está bien? Y ellos dijeron: Bien, y he aquí Raquel su hija viene con las ovejas.

7 Y él dijo: He aquí es aún muy de día; no es tiempo todavía de recoger el ganado; abrevad las ovejas, e id a apacentarlas.

8 Y ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los rebaños, y remuevan la piedra de la boca del pozo, para que abrevemos las ovejas.

9 Mientras él aún hablaba con ellos, Raquel vino con el rebaño de su padre, porque ella era la

pastora.

10 Y sucedió que cuando Jacob vio a Raquel, hija de Labán hermano de su madre, y las ovejas de Labán el hermano de su madre, se acercó Jacob y removió la piedra de la boca del pozo, y abrevó el rebaño de Labán hermano de su madre.

11 Y Jacob besó a Raquel, y alzó su voz y lloró.

12 Y Jacob dijo a Raquel que él era hermano de su padre, y que era hijo de Rebeca; y ella corrió, y dio las nuevas a su padre.

13 Así que oyó Labán las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y lo abrazó, lo besó, y lo trajo a su casa; y él contó a Labán todas estas cosas.

14 Y Labán le dijo: Ciertamente hueso mío y carne mía eres. Y estuvo con él durante un mes.

Dios se estaba mostrando fiel para cumplir Su palabra a Jacob. Jacob no tenía GPS para encontrar a Harán. No podía buscar en Google a Labán y averiguar su dirección o buscar su perfil en Facebook para saber cómo estaba. Sin embargo, Dios ordenó los pasos de Jacob con tanta precisión que Jacob llegó exactamente donde necesitaba estar, cuando necesitaba estar allí.

Cuando buscamos honrar al Señor en todo lo que hacemos, Él se encargará de que estemos donde debemos estar cuando necesitemos estar allí.

Salmo 37:23-28

23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre,

Y él aprueba su camino.

24 Cuando el hombre cayere, no quedará postrado,

Porque Jehová sostiene su mano.

25 Joven fui, y he envejecido,

Y no he visto justo desamparado,

Ni su descendencia que mendigue pan.

26 En todo tiempo tiene misericordia, y presta;

Y su descendencia es para bendición.

27 Apártate del mal, y haz el bien,

Y vivirás para siempre.

28 Porque Jehová ama la rectitud,

Y no desampara a sus santos.

Para siempre serán guardados;

Mas la descendencia de los impíos será destruida.

En la voluntad de Dios habrá sufrimiento y dificultades, como las hubo en la vida de Jacob, pero el Señor será fiel para obrar en usted y a través de usted Sus propósitos eternos que conducen a Sus riquezas eternas. Nada ni nadie puede impedirle alcanzar lo mejor de Dios cuando busca honrarlo con su vida.

Romanos 12:1-2

1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Los que buscan un cónyuge piadoso pueden encontrar aliento en la experiencia de Jacob. Obedeció la voluntad de Dios y no tomó el camino fácil y conveniente para encontrar una esposa, que

hubiera sido quedarse en Canaán y casarse con una mujer cananea como el carnal Esaú.

En cambio, obedeció al Señor con gran esfuerzo y sacrificio, pero el Señor lo recompensó llevándolo a aquella que el Señor ya había elegido para él.

El costo de elegir la forma rápida y conveniente de buscar cónyuge también tiene un alto precio. Hay una canción que dice "el pecado te costará mucho más de lo que querrás pagar".

A veces hay sufrimiento y tristeza aun en la voluntad de Dios. Sin embargo hay paz, consuelo, guía, gozo y recompensa para poder aguantar el sufrimiento y la tristeza que hay en la voluntad de Dios. El sufrimiento que sufrimos fuera de la voluntad de Dios no produce beneficio alguno, sólo pérdida.

En todas las decisiones de la vida, ya sea buscando cónyuge, una carrera o dónde vivir, no busque la elección más fácil, conveniente y comfortable. Busque honrar al Señor en todo lo que hace y en todo lo que elige y conocerá la bendición del Señor en su vida.

Proverbios 3:5-10

*5 Fíate de Jehová de todo tu corazón,
Y no te apoyes en tu propia prudencia.*

*6 Reconócelo en todos tus caminos,
Y él enderezará tus veredas.*

*7 No seas sabio en tu propia opinión;
Teme a Jehová, y apártate del mal;*

*8 Porque será medicina a tu cuerpo,
Y refrigerio para tus huesos.*

9 Honra a Jehová con tus bienes,

*Y con las primicias de todos tus frutos;
10 Y serán llenos tus graneros con
abundancia,*

Y tus lagares rebosarán de mosto.

Génesis 29:15-30

*15 Entonces dijo Labán a Jacob: ¿Por ser tú
mi hermano, me servirás de balde? Dime cuál será tu
salario.*

*16 Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la
mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.*

*17 Y los ojos de Lea eran delicados, pero
Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer.*

*18 Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré
siete años por Raquel tu hija menor.*

*19 Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a
ti, y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo.*

*20 Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le
parecieron como pocos días, porque la amaba.*

*21 Entonces dijo Jacob a Labán: Dame mi
mujer, porque mi tiempo se ha cumplido, para unirme
a ella.*

*22 Entonces Labán juntó a todos los varones
de aquel lugar, e hizo banquete.*

*23 Y sucedió que a la noche tomó a Lea su
hija, y se la trajo; y él se llegó a ella.*

*24 Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea
por criada.*

*25 Venida la mañana, he aquí que era Lea; y
Jacob dijo a Labán: ¿Qué es esto que me has hecho?
¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me
has engañado?*

*26 Y Labán respondió: No se hace así en
nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor.*

27 Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años.

28 E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquélla; y él le dio a Raquel su hija por mujer.

29 Y dio Labán a Raquel su hija su sierva Bilha por criada.

30 Y se llegó también a Raquel, y la amó también más que a Lea; y sirvió a Labán aún otros siete años.

¿Por qué Dios permitió que Labán engañara a Jacob cuando había prometido protegerlo y bendecirlo? Puede haber varias respuestas a esa pregunta. Veremos si podemos descubrir algunas de ellas.

Los hombres y mujeres de fe a menudo se encuentran en situaciones y circunstancias que parecen contradecir las promesas de Dios.

Cuando nos sentimos tentados a preguntarnos si Dios nos ha fallado, debemos recordar que las promesas de Dios para nosotros y su compromiso con nuestro bienestar tienen que ver con sus propósitos eternos.

Dios no se ha comprometido a ponernos constantemente cómodos e inmunes a los problemas y conflictos con los demás. Él ha prometido usar incluso las cosas difíciles de la vida para cumplir sus propósitos eternos en nosotros, para nosotros y a través de nosotros.

Romanos 8:28

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

2 Corintios 4:16-18

16 Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Tal vez Jehová quería enseñar a Jacob la verdad que se encuentra en Gálatas 6: 7 y 8.

Gálatas 6:7-8

7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

Uno de los muchos errores relacionados con la comprensión de la gracia y el perdón de Dios es que el arrepentimiento, incluso el arrepentimiento genuino, nos protege automática e instantáneamente de cualquier consecuencia negativa del pecado. La Biblia no enseña eso.

En el momento en que verdaderamente nos arrepentimos de nuestro pecado y lo dejamos para volver a la obediencia a la voluntad de Dios, somos perdonados y nuestra comunión con Dios es restaurada.

1 Juan 1:7-10

7 pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de

Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

El arrepentimiento verdadero nos protege de toda pérdida y consecuencia eterna.

1 Corintios 11:31

31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

Nuestro gozo, paz y contentamiento se encuentran en saber que somos perdonados por Dios y que agradamos al Señor, no en demandar que todos los demás nos acepten, respeten y nos traten justamente después de habernos arrepentido.

En esta vida a menudo hay consecuencias constantes por nuestras decisiones de pecado. Estas son las cicatrices del pecado. La gracia de Dios será suficiente para aguantar el dolor de las cicatrices, pero el dolor de las cicatrices del pecado es, no obstante, real y desagradable.

Jacob había engañado a su propio padre y le había faltado el respeto a su hermano. Ahora, Jacob es el que fue engañado e irrespetado. Jacob segó exactamente lo que había sembrado.

Aunque a Jacob no le gusta que fue engañado, se somete humildemente a las circunstancias y confía en que Dios cumplirá sus promesas a pesar de las

circunstancias difíciles o incluso a través de ellas.

Jacob podría haber reaccionado como había reaccionado Esaú y haber amenazado con matar a Labán por su engaño. Podría simplemente haberle robado a Raquel. Tales acciones habrían sido reacciones carnales. En cambio, Jacob respondió con fe a las promesas de Dios de bendecirlo y guardarlo incluso cuando estaba siendo maltratado.

El verdadero arrepentimiento producirá humildad y una dependencia total de Dios. Por fe, un creyente que se ha arrepentido, encontrará paz, gozo y consuelo en la fidelidad de Dios aun cuando es maltratado por otros.

Muchos piensan que el arrepentimiento es una manera de escapar todas las consecuencias de su pecado. Si dicen que lo sienten, muchos arrogantemente esperan y exigen que todos los respeten y acepten como si fueran impecables y esperan que Dios los proteja de todas las consecuencias negativas de su pecado.

Si así fuera la gracia de Dios, entonces ¿por qué no disfrutar siempre de los placeres del pecado y luego arrepentirnos del pecado para evitar el dolor del pecado? ¡Sería lo mejor de ambos mundos, verdad!

Dios quiere que sepamos que nunca, jamás es provechoso ni ventajoso pecar. Su gracia es suficiente para todo pecado, pero cuando elegimos el pecado siempre hay consecuencias tristes en esta vida. A veces Él nos protege de las consecuencias más severas del pecado, pero nunca vale la pena cometer el pecado.

Que Dios permitiera a Labán engañar a Jacob

no fue necesariamente un castigo para Jacob, sino que fue parte de la educación continua de Jacob para enseñarle cómo depender completamente de Dios.

Hebreos 12:5-11

5 y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo:

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor;

Ni desmayes cuando eres reprendido por él;

6 Porque el Señor al que ama, disciplina,

Y azota a todo el que recibe por hijo.

7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

9 Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10 Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

La palabra griega traducida “disciplina” tiene el doble significado de acción disciplinaria, así como de educación y entrenamiento. El propósito de la disciplina de Dios es siempre educarnos en el camino

de la fe que conduce a Su plena bendición.

Jacob estaba aprendiendo que cuando regresara a Canaán como un hombre bendito y próspero como el Señor había prometido, no sería por la bondad de Labán ni por la sabiduría de Jacob, sino por la fidelidad de Dios que hace que todas las cosas, buenas y malas, le ayuden a bien. Necesitamos aprender la misma lección.